

## EL ZURRIAGO.

HEMEROTECA

MUNICIPAL INTROITO.

Este es un periódico que vá á divertir á muchos y hacer rabiar á unos cuantos. Sus Editores se constituyen en guerra abierta con los abusos, con los que viven de los abusos, y con los que abusen de su autoridad: con los periodistas que en vez de dirigir la opinion la estravien: con los aduladores (infames sacristanes de amen) que conceden su aprobacion á quanto dicen y hacen los poderosos: con los oradores de la Fontana que se descuiden: con los que obran por espíritu de partido, corporacion, &c. y se separan de la senda de la razon, y en una palabra, con todos los que aparezcan pecadores por la codicia del dinero, de un empleillo, ó cosa semejante.

Todos estos van á llevar tantos Zurriagazos como veces se deslicen ó resbalan. Al que caiga que lo levante la caridad. Hasta aquí el prospecto: entremos pues en materia.

## PROTESTA.

De cuanto digamos relativo al gobierno nada se entiende con el Rei Constitucional

de España, cuya persona es sagrada é inviolable.

# A POLITICA.

*Mirad que gobernacion.*

*¡Ser gobernados los buenos  
por los que tales no son!*

Esto se dijo, escribió, imprimió y publicó en España en el año 1511. ¡Que tiempos aquellos tan calamitosos! ¡Y qué contraste tan terrible ofrece á la vista de los hombres juiciosos su comparacion con los tiempos presentes! Lo que es por ahora gracias á Dios, los *siete diamantes* encargados del *governalle*, que dejaron de la mano las *siete perlas* en primero de marzo, son tan buenos, tan instituidos, tan sensatos, tan virtuosos, y tan...tan...basta. Estaríamos echando *tanés* perpetuamente en su elogio, á no temer que nos llamasen aduladores, como sucede al pobre Universal, solo porque de cuando en cuando aplaude sus disposiciones; pero ello es lo cierto que quisiéramos ver á los *siete diamantes* inscriptos en el catalogo de los santos aunque tuviéramos que ayunarles. ¡En verdad que lo merecen!

Es necesario confesar con franqueza que otras naciones no tienen tan buena suerte como la España en esto de gobierno. = En la China, por exemplo, dicese que los mandarines son unos demonios en figura de hombres; y en efecto así será, sino miente



31  
un poeta de aquella tierra que recopiló an-  
taño su vida y milagros y de cuyas obras  
tuvimos en nuestras pecadoras manos siete  
tomos en folio que nos permitió leer un fra-  
gle doctrinero en la isla de California. Al-  
gunos retazos de ellas conservamos en la  
memoria y los iremos insertando poco a po-  
co en nuestro periódico con el objeto de que  
nuestros lectores sepan apreciar el bien que  
gozamos, al contemplar los males que cau-  
san los tales mandarines á los pobres chinos.

Antes de dar principio á esta obra que  
con propiedad podrá llamarse "Coleccion de  
milagros políticos de los mandarines de la  
China", debemos suplicar á nuestros lectores  
que no hagan aplicacion de los sucesos de la  
China, á casos que puedan haber ocurrido por  
casualidad en España. Nuestra intencion es  
sana y confesamos con la mejor buena fee  
que el gobierno español siempre ha sido el  
mejor del mundo, y que el actual (esto es  
el ministerio) es buenísimo en toda la esten-  
sion de la voz. Vamos al asunto.

Habla el poeta chino (al folio tantos) de un  
mandarin cuyo nombre no hemos podido  
recordar, por mas que hemos puesto en tor-  
tura la imaginacion, aunque nos parece prin-  
cipiaba con la letra F... ó cosa semejante.  
Todo esto es de poca importancia. Dice  
pues el poeta que el tal mandarin era pe-  
queñuelo, vivaracho, rechoncho, músico  
consumado y bailarín sobresaliente: que es-

\*

4  
taba muy repantigado en una especie de banca con respaldo (semejante á las que se llaman en España poltronas) y con un tiplillo en la mano entonando la siguiente xacara en que él mismo recopilaba algunas de sus trabesuras. Como los poetas y los pintores son libres, parece que le supone hablando con la poltrona á quien apellida Xulema. Alguna rareza envuelve el pensamiento y tal vez estaremos equivocados en haber formado esta idea. Sea lo que quiera, alla vá la

### XACARA.

Escucha, Xulema hermosa,  
de tu Zascandil las penas,  
y verás por no perderte  
las fatigas que me cuestan.

Escucha mi triste historia  
y sabrás con evidencia,  
que por lances muy estraños  
quiso Dios que tuyo fuera.

Mis padres, pero estas cosas  
para el caso no interesan;  
baste saber que los tuve  
como los tiene qualquiera.

Me crié como un Señor  
aprehendiendo en las escuelas,  
cuanto un hombre necesita  
para hablar con desvergüenza.

Llamaronme Zascandil  
por mi estremada viveza,



pues yo fui el bulle bulle  
y el coco de las mozuelas.

Estudié del guitarrillo.  
la gubernacion y ciencia  
para poder internarme  
entre señores de prendas.

Desde entonces fui el dixe  
en todas las concurrencias:  
*hazme reir* de las mozas  
y chulito de las viejas.

Enamorose Yanki  
de mi gracia y mi destreza  
y por tener diversion  
me trajo á que te sirviera.

Tomé de ti posesion  
como lo manda la Iglesia  
y tu sabes cual ha sido  
en quererte mi firmeza.

El emperador Yanki  
me mandó que dirigiera  
contigo, todo el gobierno  
de los pueblos y las tierras.

Cumpli...como se esperaba  
de mi bendita cabeza,  
cual ardilla en los negocios  
cual raposo en las audiencias.

Nombré gefes subalternos  
de tantas y tales prendas  
que...basta para elogiarlos  
decir que como yo era.

Elegi para maestros  
gente de tan gordas letras,

que hasta los cortos de vista  
los creyeron de la escuela.

Cosí con *hilo* y aguja  
cuatro bocas vocingleras:  
no era buena la costura,  
mas la sufrieron los bestias.

Fui azote perdurable  
de la gente que exagera,  
pues no me gusta tener  
quien me rompa la cabeza.

Pero ¿para qué me canso?  
tu lo sabes, mi Xulema:  
Ya no caben en el mundo  
mis milagros y proezas.

Sin cesar las bendiciones  
en mis oídos resuenan:  
muchos quisieran tenerme  
por santo en la gloria eterna.

Mas como nadie esta libre  
de cuernos y malas lenguas,  
otros me desacreditan  
y dicen de mí... blasfemias.

Dicen que paso mi tiempo  
en xacaras y rondeñas  
haciendo de Saltimbanquis  
mientras trabajar debiera.

Murmuración inaudita,  
pues considerar pudieran  
que este mundo es un fandango  
y el que no baila, patear.

Dicen que por todas partes  
los ladrones se pasean:





bueno es que vivamos todos  
que de todos es la tierra.

Dicen que todo el gobierno  
en abandono se encuentra:  
cuida yo de mi negocio  
que Dios cuida lo que resta.

En fin dicen tantas cosas,  
que si á escuchar me pusiera  
á pesar de mi despejo  
casi me diera vergüenza.

Daria.... cuanto tuviese  
como conseguir pudiera  
que se cerrase la fuente  
de que emanan tantas quejas.

Mas... los hombres de razon  
no hacen casos de frioleras:  
goce mi Xulema yo  
y que digan cuanto quieran.

La vergüenza es una cosa  
que nada produce y pesa,  
por eso el hombre de Estado  
si quiere medrar, la deja.

Así que, Xulema mia,  
siempre haciendome de pencias,  
aunque griten que te deje  
te querre hasta que me muera.

¿Yo separarme de ti?  
aunque á palos me molieran.

Tu Zascandil vivirá  
siempre contigo, morena.

¡Que hombre tan perjudicial y tan

mentecato seria este mandarin chino! ¡Bendito sea Dios!

### VARIEDADES.

Refierese (y tal vez será mentira) que el Ayuntamiento de un lugar de la Mancha comisionó á su Fiel de fechos para que viniese á Madrid á enterarse de lo que pasaba: que en efecto evachó su encargo y dió cuenta de sus observaciones en estos terminos.

Primera sesion del Ayuntamiento en que principia el fiel de fechos á dar cuenta de su comision.

Pues señor: Llegué á los Madriles al lobreguecer: meti mis bestias en un meson y luego me fui á dar una guelta por una calle que queroque se llamaba la corrida de S. Geromo. Alli me topé de manos á boca con un gentio de gente muy grande, que entraba y salia en una casa que á mi me pareció que era Ylesia y pensando que los que entraban y salian estaban ganando el jubileo, me colé tambien. Digo que me parició Ylesia, y á qualquiera le hubiera sucedido lo mesmo, por que miren ustes, ello es una Camara mas mayor que la de nuestro posito: está muy pintarrajá, tiene en medio en medio una porcion de lamparas de vidrio con muchas luces encendidas y dos pulpitos al lao de las varandas del pesbiterio y en fin no le faltaba mas que el altar para que fuese Ylesia. Dempues de colao, me enredé



á platicar con un melitar que me ijo que habia sermon, y mientras tanto se encomenzaba me estuvo haciendo que aquello era una cosa, asina...como...(en la puntica de la lengua lo tengo y no acierto á decirlo). Ello era una cosa asina como cafre en que se vendia de toó: y con effeuto luego vide que era una taerna y alogeria en una pieza. El amo era un hombre que me parece que no mamó la primera teta en España: mas alto y mas gordo que dos señores Regidores juntos: con una chaqueta que le tapaba las nalgas: con una calba grandisma y con....pero esto no viene á cuento. Este buen señor, me ijo el melitar, que era muy hombre de bien y que daba de comer de fiambre á muchos que se llamaban patriotas y estaban probes con la aseguariza de que le pagarian quando mejorasen de fortuna, lo que regularmente querria decir quando recogiesen las cosechas como nosotros hacemos con el cerujano: y me ijo tambien que un Agogao le habia hecho una tarja que Dios nos asista, por que el probe no tiene pleitos ó no sabe despachallos.

Asi se fue pasando el tiempo, y fueron yendo y viniendo gentes y mas gentes, de manera, que se llenó la sala: unos hablaban con sus mugeres ó con las de sus conocidos, otros cantaban, otros tocaban las palmas.... ¡Jesus que gresca! En fin, ya habian tocao á las animas quando subió



arriba el primer preicador: qué petardo me llevé? yo esperaba que preicase un fraile ó un Cura, y me encontré con que el Padre Preicador era un Señorito Zurrutaco con un vestido de pie erecho, y con una vocecilla de capon, que apenas se le entendia; vaya, me alegrará de que vmds. le hubian visto! El era un poco jorobao, y el pecho undio que parece tiene dolor de estomago, y sin embargo ha topao guenas mozas que se han enamoricao de su persona. Tambien me digeron su nombre, de que no me acuerdo con certenidad, pero hago remembranza de que su nombre era una cosa asi como paliza. = Pues como iba diciendo, este hombre dió muchas voces, y habló de que Napoleon se había muerto, y que eramos libres, y que la seguridad presonal es una cosa guena, y yo no me acuerdo de cuantas cosas platicó: el gentio le tocó muchas veces las palmas, y al fin se apeó del púlpito sin nombrar siquiera al santo de quien preicaba, y sin encargar siquiera una ave-Maria.

Luego dempues se encaramaron otros preicadores al púlpito::: ¡Ah! Se me olvidaba. Allí no les llaman preicadores, les llaman.... araores: y es regular que sea algun oficio nuevo de los que no hay en esta tierra. = En otra tanda, ó en otras, les contare á vmds. lo que digeron los otros araores, y si me acuerdo les dire á vmds,



tambien como se llamaban, porque yo vengo enterao de toico, pero ahora estoy muy cansao de venir to el dia á orcajones, y demas á mas me espera la escribana." En este estado se levantó la sesion con protesta de celebrar tantas cuantas fuesen necesarias para enterarse del resultado de las observaciones del Fiel de fechos, de cuyo talento y bueu desempeño de su encargo quedaron satisfechos los señores capitulares que le habian comisionado.

## PERIODICOS.

Para hablar de esta familia es necesario tentarse bien la ropa, porque es gente naturalmente irascible, y que le dirá una desvergüenza al Sol; sin embargo, ello es preciso tratarlos como á enemigos porque son de nuestro oficio; y sabiendo, como sabemos, que el que da pronto, da dos veces, y que á los alentados favorece la fortuna, y que mas vale un toma, que dos te daré, nos presentamos en la tela con todos los amañes de guerra, demostrando grande apostura y grande amaestramiento de cabalgar en la brida. Si esta justa es sin aciago, nos daremos por muy contentos y bailaremos la zambra. *Alon.*

Convertida en parral la hermosa viña que tenia el editor del antiquisimo diario de Madrid, cuando campaba solo: reduci-



do este infeliz al mas lastimoso estado, y esperando por instantes su última hora, mengua seria atacarlo denodadamente. Le diremos sin embargo que si espera volver á las ollas de Egipto se lleva un gran chasco; que deje la carrera periodística porque ya está visto que le llama Dios por otro camino.

## NUEVO DIARIO.

Fray Gerundio de campazas dijo que abandonaba los estudios para meterse á predicador. No ha sucedido así al Editor de este periódico; porque jamas supo, ni sabe ni sabrá lo que significa *musa musæ*. Sus letras son tan gordas como la Campana de la Catedral de Toledo; pero es necesario concederle que sabe mucha gramática parada, que tiene mucha ingeniatura, y que no deja canto atrás. Cuando era Sastre, medraba; en tiempo de la invasión francesa medró tambien; bajo la ferula del despotismo, supo ingeniarse, y en el tiempo de la Constitucion tráfica, y bulle á las mil maravillas. Miliciano Nacional de Caballería, abastecedor de diferentes almacenes de vino de Valdepeñas, impresario del Café y botillería de la Madre Patria, asistente continuo á la tertulia de la Fontana de Oro; ¿cuándo demonios escribe el Diario? ¿y cómo lo escribe, si son tan gordas sus letras? Nos esplicaremos:





Cuando para los fines  
faltan los medios,  
Para la ingeniatura  
sirve el ingenio.

Nuestro hombre, que sabe muy bien donde el zapato le aprieta, se vale de un literato que le hace favor de darle las noticias extrangeras, algunos párrafos de política, variedades y juguetes, por cuanto vos contribuisteis con dos onzas de oro al mes, y el vino que necesita para el gasto y consumo de su casa. ¡Desgracia es de literatos! ¡Siempre andan alampados por una peseta! Pero :: Ya nos ibamos introduciendo en harina de otro costal. Vamos al negocio. Pues como ibamos diciendo, con los trabajos que le suministra el literato, cuyo nombre callamos, porque bastante trabajo tiene con su mala suerte; con los anuncios, órden de la Plaza, algun artículo comunicado, teatros, &c. catate lleno el Diario nuevo. Su Editor, en el nombre, tiene en la casa de la Redaccion un dependiente que cuida del Correo, de la correccion de pruebas, &c. á quien abona diez reales diarios. Ochenta á los oficiales de caja, veinte y cuatro al prensista; cuatro á cada uno de los repartidores: compra por junto el papel á veinte y seis reales resma; y el resultado de este sistema tan económico y tan bien ordenado es que, cuando otros

periodistas estan rabiando de hambre y tienen que mendigar auxilios de sus amigos, como por ejemplo la Miscelanea, el del Diario nuevo, sin saber leer ni escribir, se embolsa diariamente ocho ú diez duros, y ha conseguido lo que deseaba que era la muerte del Diario viejo. — Si esta cuenta está equivocada no será porque no hemos procurado informarnos detenidamente de cuanto pasa en esta empresa y en todas las demas de su clase, de que hablaremos despues.

### EL IMPARCIAL.

Aun no es tiempo de hablar de este Periódico. Ya le llegará su san Martin, como á cada puerco. Debemos no obstante prever la opinion publica en su favor, diciendo que sus protectores, editores, &c., &c. todos son hombres de bien y de buenas ideas. Si en sus primeros números : : : vaya, esto es para mas despacio.

*No tienes tu la culpa  
ni yo te culpo,  
haces muy bien, gallea,  
y no tengas susto.*



# REPUBLICA.

¡El dulcísimo nombre de Jesús!

Todos los duendes, brujas y alimañas de esta especie huyeron al publicarse la bula de la Santa Cruzada en el año de yo no se cuantos. Por tristes veinti un cuarto, logramos este bien; pero hoy, que las doctrinas de esos picaruelos filósofos modernos van produciendo bajas en el estanco de la bula, ya vuelven á sacar la cabeza los malditos duendes. Ahora hay uno que se llama *República*. ¡Que dañino es! ¡Que perverso! Ni hace caso de conjuros ni le importa un bledo de lo que predicán contra él los Cierros de Dios. El está en todas partes aunque nadie lo ha visto ni es regular que se deje ver jamás. Se le oye : : : pero eso de pillarlo... naranjas. -- Ya le cree atrapado un Ministro entre unas páginas de cierto libro, ya se le escapa, y del esfuerzo que hizo S. E. para impedir su fuga, perdió su poltrona. -- Ya se agarra otro Ministro á los hilos de su túnica que no debe ser inconsutil, y tambien se le escabulle! ¡habráse visto travesura semejante! -- Ya está en la Isla, ya en la Coruña, ya en Aragon... él resue-lla donde menos se piensa, y en todas partes hace daño; ¡Dios nos libre! -- Tal es el miedo que causa, que en diciendo: la

República, todo el mundo se zurra de miedo. Pero ¿que mas? Se junta aunque sea todo un pueblo: va á decirle á un Magnate sus necesidades, á pedirle favor y ayuda, y que le haga justicia; y si este no quiere acceder á sus deseos, para librarse de gritos no tiene mas que decir... ¡que viene!... ¡que viene! Al instante se sopla cada cual en su rincon, y nadie se vuelve á estremecer. ¡Si pudiera una *bull*a de su Santidad sacarnos de sustos!

NOTA. Este periódico se publicará de cuando en cuando y por ahora no tiene dia fijo. El precio de la suscripcion es de 12 rs. por cada trece números. A los señores que se abonen en Madrid se les llevará á su casa; á los de fuera de la Corte se les remitirá por el correo.

Se suscribe en la librería de Espaaza, calle de la Concepcion Gerónima y se vende en las de Paz, Brun, Sanz, Villa, Orea y Minueria.

*Madrid*: Imprenta de la Minerva Española, 1821,  
á cargo de don J. Fernandez.